

JUAN 6,16-21

TEXTO

«¹⁶Pero, cuando llegó el atardecer, bajaron **sus discípulos al mar** ¹⁷y, subiéndose a *una barca*, iban por el mar hacia Cafarnaún. Y ya había oscurecido y **Jesús** todavía no había venido a ellos.

¹⁸El mar se estaba encrespando al soplar un fuerte viento.

¹⁹Así que, tras haber remado unos 25 ó 30 estadios [unos cinco kms.] ven a **Jesús** caminando sobre el mar y acercándose a *la barca*.

Y **tuvieron miedo**, ²⁰pero **él** les dice: "**Soy yo; no tengáis miedo**".

²¹Así que querían recibirle en *la barca* y, al instante, *la barca* tocó tierra en el lugar al que se dirigían».

COMENTARIO

.- **Introducción a 6,16-21**: Sigue ahora un segundo relato de milagro (vv. 16-21), que se corresponde estructuralmente con el de la multiplicación de los panes y los peces (vv. 5-15). Aunque es un relato más breve, aparecen los mismos elementos que son comunes a la mayoría de los relatos de milagro: (a) Vv. 16-17: Escenario y personajes. (b) V. 18: Se informa del problema provocado por la tormenta. (c) Vv. 19-20: Jesús se acerca a los discípulos a través de las aguas encrespadas por la tormenta. (d) V. 21: Las consecuencias del milagro.

Este relato de milagro se centra en la forma milagrosa en que Jesús se acerca a sus discípulos, les comunica su identidad (vv. 19-20), y ellos lo acogen (v. 21). Así pues, aunque la estructura del relato tiene un paralelismo con la del milagro de los panes y los peces, la acción y sus consecuencias no están caracterizadas por la torpeza de los discípulos (vv. 5-9) y la ambigüedad de la muchedumbre (vv. 14-15).

.- **El escenario (vv. 16-17)**: Al atardecer, los discípulos bajan junto al mar (v. 16). Los personajes de los vv. 1-4, que habían estado juntos en los vv. 5-15, se han separado. Jesús ha regresado a la montaña (v. 15), los discípulos se encuentran en la ribera del mar (v. 16) y la muchedumbre no se ha movido. Los discípulos luchan por atravesar el mar. El narrador especifica que había caído la noche y, después, comenta que «Jesús todavía no había venido a ellos» (v. 17b). La introducción al episodio indica que Jesús vendrá junto a los discípulos.

.- **La tormenta (v. 18)**: El narrador dice brevemente que se levantó una tormenta: viento turbulento y aguas embravecidas. La costa oriental del usualmente plácido mar de Galilea está formada por una alta meseta dividida por profundas gargantas. Los cambios repentinos de clima pueden desencadenar fuertes vientos a través de las gargantas y complicar las condiciones de navegación en el mar.

.- **Jesús viene sobre las aguas (vv. 19-20)**: Casi a la mitad del mar, los discípulos ven a Jesús caminar sobre la superficie del agua acercándose a su embarcación. Se sienten atemorizados. El drama formado por la difícil navegación durante la noche (vv. 16-17), la tormenta (v. 18) y el temor de los discípulos (v. 19), prepara el ambiente para la intervención de Jesús y crea el contexto para una teofanía que sigue una forma literaria del AT (p. ej., Gn 15,1; 26,24; 46,3; Is 41,13-14; 43,1.3) y desarrolla el tema, también del AT, de la autoridad soberana de YHWH sobre el mar terrorífico (p. ej., Ex 14-15; Dt 7,2-7; Job 9,8; 38,16; Sal 29,3; 65,8; 77,20; 89,10;

93,3-4; Is 43,1-5; 51,9-10). En cuanto Señor, Jesús viene a través de las aguas, se revela a los discípulos con la fórmula YO SOY (*ego eimi*) y les dice que no tengan miedo (v. 20).

.- **Las consecuencias (v. 21):** La multiplicación de los panes y los peces no consiguió que la muchedumbre avanzara en su conocimiento de Jesús (cf. vv. 2,14-15). La autorrevelación de Jesús a los discípulos les lleva a recibirlo con alegría y a encontrarse «en el lugar al que se dirigían» (v. 21). Como anteriormente en el relato la aceptación de la palabra de Jesús condujo a un milagro (cf. 2,1-12; 4,46-54; 5,2-9a), el problema, aparentemente insuperable, del viaje hacia Cafarnaún en medio de un mar embravecido, se resuelve cuando los discípulos «reciben» a Jesús. Sin embargo, sigue sin concretarse el lugar a dónde se dirigirán a partir de aquí.

El relato había alcanzado un punto en el que los personajes de la historia se separaron (vv. 15-16). Jesús y los discípulos se reúnen posteriormente (v. 20). La reunión se caracteriza por la llegada de Jesús a sus discípulos como Señor, revelándose como YO SOY, y siendo recibido por ellos (v. 21). Nada de esto le ha ocurrido a la muchedumbre, que permanece en el lugar del milagro de los panes y los peces. Las falsas esperanzas mesiánicas de la muchedumbre (vv. 14-15) han sido corregidas por la autorrevelación de Jesús (v. 20) y los discípulos acogen favorablemente esta revelación (v. 21). La muchedumbre, los discípulos y Jesús volverán a unirse brevemente una vez más (vv. 22-24), y Jesús proclamará su discurso sobre el pan del cielo (vv. 25-59). Los discípulos, que han aceptado la verdad sobre Jesús, desaparecerán extrañamente de la acción cuando Jesús hable a la muchedumbre y a «los judíos» (vv. 25-29), pero regresarán en los vv. 60-71 y, entonces, se pondrá a prueba la calidad de su fe.